



La ciencia astronómica internacional se impone a la empresa AES Andes en el norte

Posted on Enero 24, 2026

La empresa estadounidense AES Andes anunció este viernes la cancelación definitiva del proyecto INNA, una megaplanta de hidrógeno y amoníaco verde valorada en 10.000 millones de dólares que planeaba construir en el Desierto de Atacama, en la Región de Antofagasta.

La decisión se produce después de meses de fuerte oposición por parte de la comunidad científica internacional, que advirtió sobre el impacto devastador que tendría la instalación sobre algunos de los observatorios astronómicos más importantes del planeta.

El conflicto entre energía verde y ciencia

El proyecto consistía en una planta de producción de hidrógeno y amoníaco verde de más de 3.000 hectáreas que se ubicaría entre 5 y 11 kilómetros del Observatorio Paranal, una de las instalaciones astronómicas terrestres más avanzadas del mundo, operada por el Observatorio Europeo Austral (ESO).

La proximidad a Paranal, que alberga telescopios de clase mundial como el Very Large Telescope, generó alarma entre los científicos. En el mismo sitio se encuentra en construcción el Extremely Large Telescope,

que será el telescopio terrestre más grande jamás construido y promete revolucionar nuestra comprensión del universo.

Amenazas al patrimonio astronómico

El Desierto de Atacama es reconocido mundialmente por sus condiciones únicas para la observación astronómica: cielos prístinos, atmósfera limpia, gran altura sobre el nivel del mar y noches de oscuridad perfecta. Estas características han convertido a la zona norte de Chile en el principal centro de astronomía terrestre del planeta, que albergará el 70% de la capacidad de observación mundial en la próxima década.

Según el ESO, el megaproyecto INNA habría generado un impacto “devastador, irreversible y no mitigable” debido a múltiples factores: contaminación lumínica de las instalaciones industriales, vibraciones imperceptibles para humanos pero críticas para telescopios de alta precisión, aumento de la turbulencia atmosférica y generación de polvo y micropartículas que afectarían los delicados instrumentos ópticos.

Presión internacional

La oposición al proyecto trascendió fronteras. Astrónomos, premios Nobel y destacadas personalidades científicas enviaron cartas al presidente Gabriel Boric solicitando la protección de los cielos de Atacama. Incluso el presidente electo José Antonio Kast se comprometió públicamente, durante la campaña electoral, a no autorizar la construcción de INNA en la región.

Razones de la cancelación

En su comunicado oficial, AES Andes justificó la decisión señalando que, “si bien INNA es un proyecto absolutamente compatible con otras actividades que se desarrollan en la zona”, la compañía ha decidido “priorizar sus esfuerzos en el desarrollo y construcción de la cartera de proyectos renovables y almacenamiento de energía, siguiendo el lineamiento de su matriz en Estados Unidos”.

La empresa enfatizó que esta cancelación “no cuestiona el valor ni el potencial del desarrollo de la industria del hidrógeno verde para Chile”, un sector en el que el país sudamericano se ha posicionado como pionero gracias a sus 4.200 kilómetros de costa y abundantes recursos renovables.

Victoria para la ciencia

La cancelación del proyecto representa un triunfo para la comunidad científica internacional y reafirma el compromiso de Chile con la protección de su patrimonio astronómico, considerado no solo un activo nacional sino un bien de la humanidad que permite ampliar nuestro conocimiento sobre el universo.



El Maipo